

SUSCRICION

En las oficinas de la **CORRESPONDENCIA ILUSTRADA**, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Castera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

✓ En provincias por medio de nuestros Corresponsales, 6 escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto
10 CENTS.



AÑO I.—(II Epoca.)

Miércoles 6 de Octubre de 1880

NUM. 42

NUESTRO GRABADO

Siete siglos de posesion por parte de los árabes no podían menos de dejar marcada su profunda huella en nuestra Península. El arte, las costumbres, la arquitectura, los trajes, el idioma, la vida toda de España, y muy especialmente de las provincias por más largo tiempo ocupadas están marcados con el sello de los antiguos dominadores, y por todas partes se ve una mezcla pintoresca de árabe y de cristiano.

Pero donde principalmente se deja sentir la influencia de los dominadores, es en la arquitectura, combinándose de diversos modos el elegante y voluptuoso estilo de los árabes con la seria y majestuosa gravedad del arte cristiano.

Unas veces, y siguiendo las corrientes de la época, predominan las bellísimas labores, prolijos alicatados y elegantes estucos de la arquitectura árabe y otras, sobre todo, en los últimos tiempos de la reconquista resalta en todos los monumentos la sobriedad del gótico cristiano, aunque sin prescindir por completo de los esplendores de la Alhambra, del Generalife y de tantas otras maravillas arquitectónicas, que aún hoy son la admiración de propios y extraños.

Una de las causas que más han influido en este fenómeno artístico, aparte de la influencia que la vecindad y trato de los hijos del Profeta ejerció en nuestras costumbres y modo de ser, es, á nuestro juicio, el que en aquellos siglos de legendarias luchas todos los brazos y todas las inteligencias de nuestros antepasados se dedicaban á los duros trabajos de la guerra, abandonando los pacíficos y risueños ideales del arte y de la industria, mientras que de las escuelas de los árabes salían numerosos maestros que se dedicaban al fomento de las artes y de los oficios.

Así se vió despues, que cuando la estúpida devoción de Felipe III, fomentada por la torpeza y rapacidad del Duque de Lerma, y por la intransigencia y fanático celo del alto clero y de la Inquisición, llevó á cabo la funestísima medida de la expulsion de los moriscos, se vieron reducidas á la miseria riquísimas comarcas, y hubo necesidad de dejar en cada poblacion cierto número de moriscos para que enseñaran los oficios y artes mecánicas á los nuevos habitantes.

El grabado que hoy ofrecemos á nuestros lectores, representa el castillo de Santo Tomé en Toledo, expresion genuina de aquella arquitectura un tanto híbrida, en que, como hemos indicado ántes, se confundían los delicados primores del arte granadino con la ascética severidad del cristiano.

Bajo este punto de vista, la torre de Santo Tomé, levantada á principios del siglo xiv á expensas de D. Gonzalo Ruiz, ilustre caballero toledano, es un monumento digno de estudio. Su poco esmerada ejecución, la sobriedad en los adornos, la robustez de sus muros, la ausencia de los estucos que caracterizan los monumentos árabes de épocas anteriores, en medio del carácter y trazado puramente

oriental de sus ventanas lobuladas, de sus frisos y archivoltas y de su primitiva ornamentación, destruida en parte por las injurias del tiempo, representa la decadencia del poder y arte de los árabes,

y el triunfo de la sociedad y de las ideas cristianas. Es, por decirlo así, la representación arquitectónica del espíritu de aquella época de lucha y transición, durante la cual las armas sarracenas eran completamente rotas y humilladas en las memorables batallas de las Navas y el Salado.

La mano que trazó el plano de este notable monumento ha quedado ignorada, por más que su concepcion y ejecución se atribuye á alguno de los muchos arquitectos mozárabes que por entonces salían de las escuelas moriscas.

Sea como quiera, es lo cierto que la torre en cuestion, digna por más de un concepto del estudio y la admiración del viajero, es una prueba palpable de la influencia del arte árabe en el cristiano, y lleva impreso el sello y el carácter propios de la arquitectura mozárabe.

T.

ECOS DE PARIS

Anuncio visible en el escaparate de un comerciante de objetos piadosos: *Gran liquidacion de virgenes de porcelana y de barro.*

Definicion del matrimonio tomada del álbum de mad. P...
«El matrimonio es una mujer de más y un hombre de menos.»

Un marsellés decía delante de un gascon la siguiente fanfarro-nada:

—¡En el Ródano no hay agua todo es pescado!..

—¡Toma! dijo el gascon; vaya un mérito para un rio el no tener agua!.. ¡En el Girona, por el contrario, hay tanta agua que no ha quedado siquiera un pez; todos se han ahogado.

Uno de los hombres que más habusado del juramento fué el célebre Mr. de Talleyrand.

Como cosa curiosa damos la lista de los 13 juramentos que hizo durante su vida:

- 1.º A Clemente XIII cuando fué ordenado sacerdote.
 - 2.º A Clemente XIV cuando fué nombrado obispo.
 - 3.º A Luis XVI (1789) cuando la convocacion de los Estados Generales.
 - 4.º Al rey de la Constitucion (1792).
 - 5.º Al Directorio (1795).
 - 6.º Al mismo Directorio como Ministro de Negocios Extranjeros.
 - 7.º A los tres Cónsules.
 - 8.º A Napoleon, primer Cónsul.
 - 9.º A Napoleon, Emperador.
 - 10.º A Luis XVIII (1814).
 - 11.º A la segunda Restauracion (1815).
 - 12.º A Carlos X (1824).
 - 13.º A Luis Felipe (1830).
- Antes de pronunciar el último, dijo al rey con su satánica sonrisa:
—Sire, este es el décimotercero y espero que será el último.



TOLEDO.—LA TORRE DE SANTO TOMÉ

ASPECTO DEL DÍA

6 OCTUBRE.

Un posibilista nos sacó anoche de dudas, diciéndonos por qué *La Correspondencia de España* no ha querido publicar la carta de su corresponsal en Alcira, dando cuenta del discurso del Sr. Castelar. El jefe de la democracia conservadora dijo que «no trajeron la Revolución de Setiembre Serano, Topete y Prim, sino los errores incurables de aquellos poderes suicidas»; y que «hoy, á quien debe preguntársele si traerá ó no traerá la revolución, es á una sola persona en España, á una sola, al Sr. Cánovas del Castillo».

Estas frases que los corresponsales de los periódicos consignaron en todos sus despachos, porque eran y son de trascendencia suma, se omitieron en los despachos comunicados, y para no establecer excepciones ni privilegios en favor de *La Correspondencia*, porque esto sería indigno de un Gobierno tan justo como el del Sr. Cánovas, se dijo á *La Correspondencia* que no convenía se publicasen en ella las palabras del Sr. Castelar que hemos copiado.

Y *La Correspondencia* obedeció y calló.

El Imparcial y *El Globo* publican esta mañana el discurso de Alcira,—modelo, como todos los del Sr. Castelar, de arte, de elocuencia y de patriotismo. La falta de espacio nos priva á nosotros insertarlo íntegro, como desearíamos; por eso hemos tenido que reducirlo á la tercera parte, reuniendo los párrafos más expresivos y más salientes, aunque en realidad todos lo son.

Una parte de la democracia española, ofuscada por la pasión, influida por el pesimismo, que es el peor de los consejeros, ó guiada por otros móviles, lleva su patriotismo hasta el extremo de preferir que continúe en el poder el partido conservador, á que éntre á dirigirlo el partido liberal.

Y contra este criterio de la democracia exagerada, en la que el Gobierno ha encontrado y tiene un auxiliar poderoso para oponerse á la opinión liberal, se levanta ahora en Alcira el Sr. Castelar, con la misma fe y el mismo valor con que hace más de un año se levantó en el Parlamento para decir: «*Urge un cambio en sentido liberal; urge un llamamiento á la opinión liberal; urge una gran amplitud á las instituciones liberales; urge otra política más progresiva que la política vigente, la cual es conservadora en el nombre, y en el fondo exclusivamente reaccionaria.*»

Esta declaración del Sr. Castelar, que ya anoche se repetía en todos los círculos, y otra en que expresa la situación en que se colocaría la democracia gubernamental si hubiese un Gobierno verdaderamente liberal, son hoy la pesadilla del actual Gobierno y el asunto que más preocupa á los hombres políticos de todos los partidos.

Sólo un punto del admirable discurso del señor Castelar nos llama la atención, y es el que dice:

«Ignoro cuánto durarán ciertas esperanzas; y no me propongo ni alentarlas ni desvanecerlas. Pero sí me propongo decir que las desesperaciones antiguas, aquellas de Catón después de Farsalia, y de Bruto después de Filippos, no caben ya en nuestro tiempo ni en nuestra civilización; porque sabemos cómo la libertad puede sufrir eclipses pasajeros, mas de ninguna suerte eternos y superemos ocasos.»

El Sr. Castelar no es justo con nuestros amigos si cree que la desesperación puede llevarles algún día por determinados caminos. Hoy tienen la esperanza de que el poder moderador iniciará un cambio de política en sentido liberal, cuando lo crea oportuno, porque si no la tuviesen, no explicarían su posición en la política; pero si mañana, motivos poderosos les obligasen á perderla, no se cruzarían de brazos para presenciar el desenlace de la política conservadora, sino que se creerían obligados á fines salvadores de que se dispensa á sí mismo el Sr. Castelar que en esto es más conservador que nosotros.

CÁNOVAS

Los periódicos ministeriales, con imprudencia que raya en temeraria, y entre ellos *La Política* y *La Epoca*, llenan estos días sus columnas recordando la historia política del señor Presidente del Consejo de Ministros. ¡Cuán cierto es que no hay nada tan peligroso como los amigos! ¿Qué se proponen esos diarios al recordarnos los antecedentes del Sr. Cánovas del Castillo? ¿Creen que los demas españoles no tenemos memoria, ó que hemos de pasar forzosamente por lo que ellos nos digan, como pasamos otras muchas cosas, merced á la frecuente intervención del Sr. Melendo en nuestros escritos?

Si por su pasado hubiera de juzgarse el presente del Sr. Cánovas, pocas personas merecerían tan graves censuras como el hombre que hoy ocupa el alto puesto de primer Ministro de S. M. Nosotros conocemos también su historia; sabemos todo lo que ha hecho y todo lo que ha dicho desde antes que saliera de la Universidad, donde era un conservador demagogo, y no hay un acto de su vida, ni uno solo, que no revele una ambición desatentada, un refinado egoísmo, una vanidad verdaderamente ridícula, una inclinación á las soluciones utilitarias, de que no hay ejemplo en ningún hombre público en nuestro país.

Caiga la responsabilidad de lo que afirmamos y de lo que en adelante hayamos de decir, sobre esos periódicos que se empeñan en hacer pasar, á los ojos del público, como modelo de elevación de ideas al hombre que sólo ha tenido una preocupación. La de su propio engrandecimiento personal. ¿Qué ha sido el Sr. Cánovas del Castillo desde su comienzo á la vida pública? Empezó siendo periodista en la *Patria*; sus artículos, por cierto detestables, eran de una injusta oposición al Gobierno conservador del general Narvaez, á quien prodigaba los epítetos más denigrantes. Todo el que sepa la historia de aquel periódico, recordará que era un verdadero libelo, por lo cual, aquel ministe-

rio, de acuerdo con sus procedimientos de gobierno, que son los que hoy emplea el Sr. Cánovas, se vio en la necesidad de suprimirlo.

No escribía entonces el actual Presidente del Consejo con la templanza que tanto recomienda á sus adversarios; y si hubiera algunos que dudasen de lo que decimos, que se nos autorice para ello, y pronto estamos á reproducir aquí una parte de las obras periodísticas del Sr. Cánovas del Castillo, para que se vea la diferencia que hay entre sus hechos y sus dichos.

Pero aquella campaña terminó con la muerte de *La Patria*, y el Sr. Cánovas, creyendo ineficaz la acción de la pluma, porque entonces todavía no ejerció la de la palabra, como no fuera en el círculo privado de sus amigos, se metió á conspirador, y fué á buscar en los cuarteles el remedio á los males del país. La revolución de 1854, que él ayudó á preparar, sirviendo de secreto agente al general O'Donnell, y redactando artículos tremebundos en el periódico progresista *Las Novedades*, le puso en camino de Vicálvaro y Canillejas, donde redactó documentos que no reproducimos, porque está ya probado que no es posible copiar los escritos y publicados por el Sr. Cánovas, sin ir de cabeza al Tribunal de Imprenta.

Pero la notoriedad de esos documentos, que conocen todos los españoles, hace innecesario que los reproduzcamos, y por ende la previsión del señor Melendo, que se figura que con denunciarnos ha de conseguir que se olvide lo que es inolvidable. Su primer cuidado en Vicálvaro, al lado de la caballería rebelde, fué conseguir un nombramiento de auditor de guerra de primera clase, que le aseguraba 35.000 reales de sueldo y 17.500 para en adelante, cualesquiera que fueran las circunstancias que sobreviniesen.

Hé aquí un rasgo de verdadero hombre de Estado, que con notoria injusticia se callan *La Política* y *La Epoca*; hé aquí la más exacta manifestación del amor que profesaba á la libertad el Sr. Cánovas del Castillo, y del respeto que le inspiraban las altas instituciones del país.

Este es el principio de su carrera política; por él puede juzgarse de los instintos é inclinaciones del hombre; si lo dicho no fuera bastante para poderle apreciar en todo lo que vale, y se quiere que entremos en la historia de este personaje, y la sigamos paso á paso, dispuestos estamos á ello, y resueltos á demostrar que ni por sus antecedentes, ni por sus actos de hoy, merece la calificación de hombre de Estado, ni de conservador, ni de patriótico ilustre, ni siquiera de hombre de verdadero talento, el que hoy dirige la política de este desdichado país.

NUESTRA DENUNCIA

A continuación publicamos la sentencia recaída en nuestra primera denuncia. Se nos imponen 20 días de suspensión; pero, como ya hemos dicho, nos proponemos acudir al Tribunal Supremo de Justicia por recurso de casación. Dice así:

«SENTENCIA.—En la villa y corte de Madrid á cuatro de Octubre de mil ochocientos ochenta. Visto el expediente instruido á virtud de denuncia del Fiscal de Imprenta contra el número treinta y uno, correspondiente al día veintitres del mes de Setiembre próximo pasado del periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA—

Resultando que en la columna primera de la plana segunda del citado número de dicho periódico aparece inserto un artículo con el epígrafe Los OBSTÁCULOS TRADICIONALES, que empieza con las palabras «Un patrio» y termina con las «nuestros lectores», cuyo artículo fué denunciado por el Fiscal de Imprenta, mediante estimar haberse incurrido con su inserción en los delitos definidos en los números tercero y cuarto del artículo diez y seis de la vigente Ley—

Resultando que formulada la denuncia fecha veinticuatro del mencionado mes de Setiembre, fué presentada á este Tribunal el veintiseis y repartida en el mismo día á la Secretaría que se hallaba en turno, dada cuenta seguidamente, recayó providencia en el propio día veintiseis de Setiembre último, teniendo por presentada aquella en tiempo, señalando el día de hoy para su vista, y mandando citar y emplazar para la misma al fundador-proprietario del periódico, que era, según lo consignado en la denuncia, Don Carlos Sanchez—

Resultando que notificado y citado el Fiscal en el siguiente día veintiocho, acto continuo se constituyó el Oficial de Sala en el domicilio del expresado fundador-proprietario, con igual objeto, manifestando aquel que en la actualidad no era tal fundador-proprietario del periódico denunciado, y sí Don Pedro Pagan, á quien cedió la propiedad del mismo en once de Agosto último, teniendo en su consecuencia lugar la notificación, citación y emplazamiento, á la una y cuarto de la tarde del inmediato día veintinueve, al Don Pedro Pagan, que no hizo en el acto protesta alguna—

Resultando que en el acto de la vista se ha pedido por el Fiscal treinta días de suspensión de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA por haber incurrido en los delitos definidos en los números tercero y cuarto del artículo diez y seis y penados en el veintidos de la vigente Ley de imprenta; solicitándose por el letrado defensor del periódico, en primer término la declaración de nulidad del procedimiento, desde el momento en que se hizo la citación para la vista, y en segundo, y sólo como petición subsidiaria, la absolución del mencionado periódico; y solicitó también, y así lo estimó el Tribunal, que se consignasen los fundamentos de la pretensión de nulidad, siendo éstos, que el Fiscal de imprenta y el Tribunal en la providencia de señalamiento determinaban la citación para la vista, se hiciera al fundador-proprietario, Don Carlos Sanchez, siendo así que en la actualidad, y desde once de Agosto último, lo era Don Pedro Pagan, y que si éste había aceptado la mencionada citación lo fué en el concepto de poder protestar contra ella en este acto; y que la referida providencia de señalamiento para la vista se había hecho fuera del término de las cuarenta y ocho horas marcadas por el artículo cuarenta y ocho de la Ley, puesto que el escrito de denuncia lleva fecha de veinticuatro de Setiembre último, y dicha providencia la del veintiseis del propio mes, á lo que contestó el Fiscal después de darse cuenta por el Secretario de los antecedentes de su razón, que una cosa es la fecha del escrito de denuncia y otra la de su presentación, y que teniendo por la Ley el término de ocho días para dicha presentación de las denuncias contra los periódicos, la del presente estaba hecha con arreglo á la Ley; insistiendo y reclamando de nuevo por su parte el letrado defensor, de la nulidad alegada á pesar de las manifestaciones del Fiscal—

Considerando en cuanto al primer fundamento de la nulidad reclamada por la defensa que estan-

do hecha la notificación y citación para la vista con emplazamiento al fundador-proprietario del periódico denunciado, Don Pedro Pagan, quien firmó sin protesta alguna en aquel acto el veintinueve de Setiembre último, se han llenado los requisitos marcados en el particular por el artículo cuarenta y ocho de la Ley de imprenta, y habiéndose presentado en el acto de la vista el Letrado que ha realizado dicha defensa del periódico, que es el objeto del citado artículo, no existe por lo mismo la nulidad denunciada—

Considerando respecto al segundo fundamento de aquella nulidad que presentada la denuncia al Tribunal el día veintiseis del referido mes de Setiembre, y dictada en el propio día la providencia de señalamiento se ha cumplido también lo dispuesto en el mismo artículo cuarenta y ocho, y su párrafo primero, y, por consiguiente, no existe tampoco en este punto vicio alguno de nulidad—

Considerando, por lo que hace al fondo de la denuncia, que el artículo titulado *Obstáculos tradicionales*, que publicó el periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA en su número correspondiente al veintitres de Setiembre último, y que ha sido objeto de ella, ya por la conmemoración que allí se hace de hechos pasados, ya por la ocasión en que los da á luz, ya por la forma dubitativa con que termina por medio de una pregunta el artículo de que se trata, induciendo á error sobre la supuesta existencia de cierta colectividad que interviene en los actos y asuntos cuya resolución es exclusiva del Jefe del Estado, constituye un ataque ofensivo á la inviolable persona del Rey, á quien visiblemente se alude de una manera irrespetuosa; y en su consecuencia, ha incurrido el citado periódico en la infracción del artículo diez y seis de la Ley de imprenta, en su número tercero, que pena el veintidos de la misma—

Vistos además el párrafo segundo del número quinto del expresado artículo diez y seis y el cincuenta y dos y cincuenta y seis de dicha Ley—

Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar á la nulidad del procedimiento pretendido por la defensa del periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, por ninguno de los dos motivos en que se ha fundado aquella pretensión, y que debemos así bien condenar y condenamos á dicho periódico á la suspensión de su publicación por el plazo de VEINTE DÍAS, al pago de las costas é inutilización de edición secuestrada. Así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Manuel Angel Gonzalez.—José García Herraiz.—Pablo Cases.

PUBLICACIÓN. La precedente sentencia ha sido publicada por el Ilmo. Sr. D. Manuel Angel Gonzalez, presidente del Tribunal de imprenta de esta corte, estando el mismo celebrando audiencia pública hoy cinco de Octubre de mil ochocientos ochenta, de que certifico.—Licenciado Hilario María Gonzalez y Torres.—Es copia.—El oficial de Sala, José Almiria.

DISCURSO POLÍTICO

dicho por D. Emilio Castelar, en el banquete celebrado en su obsequio el día 2 de Octubre de 1880, por la democracia histórica de Alcira.

Señores: Las grandes emociones apenas caben, por lo mucho que concentran el corazón y el entendimiento, en la humana palabra. El entusiasmo, la gratitud, los afectos mayores de la vida, resuélvense todos al fin y al cabo en amor; y los amores, áun los más legítimos, así como necesitan del misterio y guardan algo profundamente secreto, prefieren á todas las ampliaciones de la más exaltada elocuencia, la expresión sublime de un religioso y extático silencio. Si quisiera mostraros mi gratitud, necesitaría, de seguro, abrirme el pecho, y sacar de sus senos el corazón vivo, á fin de que pudierais sentir en vuestras manos todos sus estremecimientos. No siendo esto posible, porque Dios ha puesto hasta dentro de nosotros mismos distancia infinita entre el sentimiento y su expresión, pongo en mi caso durante estos dos meses de viaje por vuestras hermosas regiones, después de haber tenido que luchar á sangre y fuego con vuestros propios correligionarios, y haber apurado tantas columnas como yo he apurado; pongo en mi caso, y oíd los vítores que yo he oído, y presenciado los recibimientos que yo he presenciado, y recorred las calles y plazas de populosas villas y ciudades ó los silenciosos espacios de aldeas humildes y campos casi desiertos, viendo que todas las frentes se inclinan, y todas las manos se juntan, y todos los labios vibran al encontrar á quien sólo personifica la desgracia; sentid todo esto, y decidme luego si no agotáis los diccionarios del mundo ántes de obtener palabra tan expresiva como una de esas lágrimas que ahora detengo en mis ojos, y que vuelven al océano del alma para endulzar sus amargas y serenar sus tormentas (*Ruidosos aplausos y profunda sensación.*)

Brindemos, señores, por estas regiones bienhadadas, en mi sentir las más hermosas del mundo; brindemos para que sus próximos campos, los cuales evocan en su abundancia el Paraíso llorado por la humanidad; y para que sus inteligentísimos habitantes, los cuales contrastan cuantas faltas puedan atribuirles sus enemigos con una virtud verdaderamente excepcional, con la virtud del trabajo, encuentren á una los progresos materiales y morales indispensables, desde la seguridad hasta el cultivo, y desde el cultivo hasta la ilustración, allá en los senos de esa segunda naturaleza, de carácter moral, tan viva y tan fecunda como la naturaleza material en el seno de la libertad. Señores, digase lo que se quiera, desde mediados del siglo decimosexto, en que la dirección política y científica del mundo pasó de los pueblos mediterráneos, de Italia, de Provenza, de Cataluña, de Valencia, de Andalucía, de todas nuestras regiones, á otros pueblos, si hemos ganado en leyes progresivas y en profundidad de pensar, en cambio hemos perdido aquellas intuiciones proféticas, y aquel culto heroico, y aquellas aptitudes artísticas, y aquel culto á la hermosura y al ideal, que han dado sus mejores días á los anales de la historia y sus más esplendidos florones á la corona de la humanidad. Por eso, cuando yo veo que al pie del Olimpo surge nuevamente la antigua Grecia, la cual, muerta, hizo milagros como no los han hecho jamás vivas todas las otras naciones del mundo, la cual hizo el milagro del Renacimiento; cuando veo que la unidad se afianza en esa Italia, ayer esclava y dividida, hoy libre, patria eterna de la religión y de la poesía; cuando veo la solidez de las instituciones republicanas en Francia, regocijome, porque veo en las lontananzas de lo porvenir, con las adivinaciones que da el largo estudio de la historia, brotar una confederación heleno-latina bajo estos cielos inundados de éter, y sobre estas tierras compuestas de mármoles; confederación que, á manera de la liga anfictiónica, de las ciudades itálicas, de

nuestros municipios deslumbradores, engendre una democracia capaz de devolver á la tierra su antigua hermosura y de crear nuevas sociedades que, uniéndose en su carácter sintético el amor natural á las tradiciones antiguas y el respeto á una historia gloriosa con el amor á la libertad, devuelvan á la inspiración todo cuanto le corresponde en nuestra misteriosa existencia y despierten el consolador culto que en otro tiempo tuvimos á los ideales del arte. (*Estrepitosos y prolongados aplausos.*) Estais colocados entre dos tierras de excepcional importancia: entre Cataluña, cuyas características son el trabajo y la política, y Andalucía, cuyas características son el arte y la inspiración; sed su anillo de oro, uniendo sus cualidades distintas, y procurandocompenetrarlas de las mismas ideas, á fin de que realicen una hermandad intelectual y moral, principio de otras mayores hermandades futuras (*Ruidosos aplausos.*)

Los partidos aquí suelen sumar en la oposición para ganar el poder, y restar en el poder para repartirse mejor el presupuesto. (*Risas y aplausos.*) Restemos nosotros en la oposición á los débiles e indecisos para que sólo queden los leales y probados, y luego sumemos para el Gobierno todos los elementos aprovechables, á fin de que tenga más fuerza y más autoridad nuestra política. (*Aplausos.*) Y en estas bases realizaremos la unión de la democracia. (*Vividos aplausos.*)

Y urge todo esto, urge mucho; porque las sociedades humanas no dejan una política por otra, hasta que se disuelva la política que se ha de abandonar y se forma, define y concreta la nueva política con que han de sustituir á la abandonada y vencida. El partido conservador liberal no puede gobernar más días, no puede humanamente, porque no sabe satisfacer á un mismo tiempo la doble aspiración al orden y á la libertad. Enemigo de toda injusticia, declaro y proclamo que ha satisfecho una de las dos aspiraciones del país, la más apremiante, la más inmediata, la más urgente, la aspiración al orden material. Pero el problema de la política estaba en satisfacer ambas, y no ha sabido satisfacer ó no ha querido satisfacer la que es imperiosísima, la aspiración á la libertad. Petrificado por el dogmatismo y la constancia de su ilustre jefe en la alquimia doctrinaria de hace veinticinco años, desconoce el principio capital de este tiempo, el que á través de todas las formas del Estado se impone á todos los pueblos del mundo, el principio de que en las instituciones parlamentarias se busca, no el brillo y la dirección de tal ó cual personaje importantísimo, no la oligarquía de tal ó tal partido político, sino el gobierno de la nación por sí misma, señora y soberana en último término de todos sus destinos. Este principio salvador, puesto en práctica donde quiera que la cultura humana se extiende, en imperios tan vastos como Austria y Alemania y en naciones tan chicas como Bélgica y Suiza, cierra para siempre la era revolucionaria y abre el período de actividad progresiva y ordenada que han menester las generaciones modernas para su engrandecimiento material, intelectual y moral.

Hé aquí, señores, una fórmula en la cual todos podemos unirnos, una fórmula de todo punto legítima y anti-revolucionaria: la fórmula de inteligencia estrecha por lo menos entre los partidos liberales. Dejad, debemos decir al poder, dejad que la nación se gobierne á sí misma, habremos salido de los períodos revolucionarios y entrado en la paz completa que gozan á una Inglaterra é Italia, Francia y Bélgica, Portugal y Alemania. (*Ruidosos y prolongados aplausos.*)

Pero casualmente el Gobierno sigue la política contraria, casualmente el Gobierno se empeña en sobreponerse á la nación. Así como el cerebro es el órgano del pensamiento y el corazón es el órgano de la voluntad en los individuos, la prensa es el órgano del pensamiento y el comercio es el órgano de la voluntad en los pueblos. Pueblo libre es aquel que puede expresar todas las ideas, áun las más erróneas, en la prensa, seguro de que al error se le combate con la verdad y se le castiga en la conciencia; y además, que nombra con toda independencia sus diputados, seguro de que, representando á la nación misma en verdad, no podrán malbaratar sus intereses, ni herir sus derechos, ni arriesgar su paz, ni comprometerla en aventuras guerreras, ni oprimirla y vejalar en sus sacrosantas libertades, porque la universalidad de los ciudadanos se encuentra en la imposibilidad física, metafísica y moral de oprimirse á sí misma, en ningún período de su vida, en ningún grado de sus desenvolvimientos, en ningún minuto de su historia. Imaginaos que á un hombre le arrancaran el cerebro, y luego le dijeran: «piensa»; imaginaos que le arrancaran el corazón, y luego le dijeran: «quiere». Pues esto hace el Gobierno con la prensa y con los comicios; arrancarle á la nación la voluntad y el pensamiento. No quiero hablar de la ley de imprenta; no quiero hablar de la derogación que trae consigo, así de ciertos artículos constitucionales, como también de ciertos principios jurídicos que son de esencia en todo Código; ved las denuncias diarias, las condenas, las suspensiones continuas, las supresiones, y eso que la prensa se amolda, en lo posible, á los estrechos límites legales, y decidme luego si puede darse en las condiciones presentes de la cultura europea una asfixia mayor del pensamiento. (*Ruidosos aplausos.*) No quiero hablar tampoco de las elecciones; ved las últimas, vedlas, á pesar de que sólo tenían un carácter provincial, y de que el Gobierno había hecho las protestas más amplias de respeto á la libertad. Como el mal ha echado raíces tan hondas, se repite lo mismo de siempre: volantes de los gobernadores en recomendación de candidatos oficiales; consignas convenientes á los alcaldes, remoción de expedientes sucios, amenazas de causas criminales, proscripciones de las listas, escaleras de mano muy firmes para los ministeriales y muy frías para la oposición (*Risas y aplausos*); palo limpio en algunas partes, caza electoral en otras, apresamiento de electores; y por resultado de esto, la mayor de las calamidades, la abstención universal. ¿Cómo gobernarnos á nosotros mismos, si no tenemos ni pensamiento, ni libertad nacional? ¿Y cómo tener pensamiento, si no tenemos prensa; y cómo tener voluntad si no tenemos comicios? ¿Y cómo cerrar el período revolucionario, si no lo sustituimos con el período de la soberanía nacional?

Así, el Gobierno se encuentra en la peor de las situaciones en que puede encontrarse un Gobierno, en la situación de no tener, según él mismo dice, quien le suceda en el mando. Y no tiene, según él mismo dice, quien le suceda en el mando, porque en vez de dejar á los partidos formarse en el seno de la libertad, como se forman los seres en el seno de la naturaleza, por medio de la química y de la dinámica sociales, con verdaderas combinaciones

de átomos afines, con verdaderas fuerzas propias, ha querido intervenir en todo, arreglarlo todo, expulsar á éstos de la legalidad y llamar á aquellos, exigir programas concretos y cuasi por él dictados, llevando su iniciativa, de todo punto avasalladora, hasta el extremo de reservarse el señalamiento del día de su derrota y de la victoria de sus enemigos: singular situación, desconocida hasta de pueblos como nuestro pueblo, el cual se ha distinguido por su inventiva inagotable en crear y producir varias situaciones políticas. (Grandes aplausos.) Y, señores, urge un cambio en sentido liberal, urge un llamamiento á la opinión liberal, urge una gran amplitud á las instituciones liberales, urge otra política más progresiva que la política vigente, la cual es conservadora en el nombre y en el fondo exclusivamente reaccionaria. Si intereses generales no la demandaran, demandaría el estado de las provincias vascas, donde la audacia de los carlistas nos lanza de nuevo un reto formidable y de nuevo nos amenaza con una guerra civil inextinguible. Y nos lanza un reto formidable, y nos amenaza con una guerra civil inextinguible la audacia de los carlistas, porque el Gobierno, si la ha vencido materialmente y ha disuelto sus ejércitos, no la ha vencido moralmente, no les ha arrancado hasta la última esperanza de ver prevalecer las caídas enseñanzas, y con su ley de imprenta, que prohíbe la pública controversia; con su falseamiento de la libertad religiosa, que quita al templo y al cementerio sus símbolos externos, con su persecución implacable á los católicos liberales; con toda su política y con todos sus actos menudos, ha dado al carlismo una media victoria moral, que aviva sus esperanzas y mantiene latente el fuego devastador de una nueva insurrección, sólo conjurable con otra política, la cual devuelva sus derechos á la conciencia, dé su extensión natural á la libertad religiosa, restaure las Universidades á fin de que vayan á beber en su luz las almas jóvenes el espíritu divino de nuestro siglo y los ideales sublimes de una verdadera y progresiva ciencia. (Ruidosos, repetidos y prolongados aplausos.) Y lo he dicho en las Cortes y lo repito ahora, un cambio de política en sentido liberal no puede encender pasiones violentas en el pecho de la democracia española, que entrada ya en la madurez de su vida, no abrazará un egoísta pesimismo, ni se consumirá en agitaciones estériles, aprovechando la luz nueva para explicar sus doctrinas salvadoras y el nuevo aire para robustecer su organización legal, sin dársele el peligro de la paz pública, que tenemos interés en conservar y en robustecer, sobre todo si se junta con una completa libertad. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

La Nación debe á todos los ciudadanos la instrucción primaria, debe á todos los ciudadanos el reconocimiento de su voto, y está en el caso de exigir de todos los ciudadanos el servicio militar pero en la esfera religiosa necesita dejar á todo el mundo una absoluta libertad. Y las almas buscarán su centro de gravedad en el inmenso cielo que en cada una de ellas tiene extendido y guardado la propia íntima conciencia. ¡Dios de la libertad, que sacaste á los opresos de Egipto, y sumergiste á los soberbios en las aguas hirvientes del Mar Rojo; Dios, que promulgaste el dogma de la igualdad religiosa en la noche sublime de la Cena, y lo unigiste con tu divina sangre en la tarde tempestuosa del Calvario; Dios, que sostuviste y alentaste á las ciudades italianas en sus navegaciones y á los municipios Españoles en sus combates, poniendo sobre las sienes de aquellas la llama de las artes y sobre la frente de éstos el sol de la victoria; Dios, que evocaste del seno de los mares al Nuevo Mundo, para que en su naturaleza virgen recibiera el anfitriónado de jóvenes y progresivas democracias; Dios, que sostuviste á los pobres pastores de los Alpes contra las legiones de los Borbones y de los Austrias, poniendo en las nubes cúspides á un tiempo los reflejos de la luz creada y los reflejos de la idea creadora; Dios, que guiaste á través del Océano oscuro la nave milagrosa, la *Flor de Mayo*, en que iban los peregrinos con su Biblia en las manos, proscribos de la monarquía Inglaterra, á fundar la república en América; Dios, que brillaste con tanta gloria, como en las cumbres del Sinaí, en las rotondas del Capitolio de Washington, allá en aquellos días de la abolición de la servidumbre; Dios, que bendices á cuantos rompen el eslabón de una cadena y despiertan el albor de un derecho; Dios de los redentores, Dios de los mártires, Dios de los humildes, nosotros también hemos consagrado en tus aras los hierros de millares de esclavos convertidos en hombres; no separes, pues, ni tu aliento ni tu Providencia de nuestra obra, que después de todo quiere aplicar tu eterno Evangelio á las sociedades, tu divino Verbo á las inteligencias, y cumplir tu reinado espiritual por medio de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad sobre la faz de la tierra. (Los aplausos, los vivas, los gritos de entusiasmo, las manifestaciones de adhesión al orador, interrumpen por largo tiempo su discurso.)

Señores, nosotros no podemos ser ni cortesanos, ni conspiradores. No podemos ser cortesanos de la fortuna, porque nos lo impide, además de nuestra conciencia y de nuestro deber, el culto á ciertas tradiciones, sin las cuales, ni gobernamos ayer, ni gobernaremos mañana, pues á ellas se encuentra estrechamente unido nuestro crédito en el mundo y nuestro nombre en la historia; y no podemos ser conspiradores, porque nosotros no nos gloriamos de tener el rayo del cielo en las manos ni de percibir á cada democrática una revolución á domicilio. Las revoluciones, males á veces necesarios, pero males siempre, no entran ni pueden entrar en el dogma de ningún partido, y nadie las admite ni rechaza en absoluto, porque ningún agente social depende, en el grado que las revoluciones dependen, del poder de las circunstancias. Lo que yo digo es que, organizar un partido para la revolución y no para la legalidad, me parece una demencia; y que, hacer á fuerza de arengas enactadas y de organizaciones violentas, á un partido como el democrático, de carácter puramente revolucionario, es dar muestra de una imprevisión que se paga, y muy caro, el día de la victoria. (Viva aprobación.) A quien me pregunte si voy á hacer una revolución, le miraré de arriba abajo con extrañeza, y le alzaré los hombros como si me preguntara si iba á hacer una tormenta: que no tengo en mis manos, señores, ni la atmósfera de la tierra ni el espíritu de la sociedad.

Las revoluciones las traen los poderes resistentes hasta la ceguera. No trajo la revolución británica el empuje de los Oranges, la trajo la tenacidad católica de Jacobo II, en pueblo tan protestante como Inglaterra; no trajo la revolución francesa ni la palabra de Mirabeau, ni la audacia de Danton, la trajo el empeño de la corte en oponer un veto insuperable á toda reforma progresiva; no trajo la revolución del treinta la canción de Beranger, ni

el dinero de Lafitte, ni la elocuencia de Manuel, la trajo la imbecilidad de Carlos X y su siniestro espíritu reaccionario; no trajeron la revolución de Setiembre Serrano, Topete y Prim, la trajeron los errores incurables de aquellos poderes suicidas; hoy, á quien debe preguntarse si traerá ó no traerá la revolución, es á una sola persona en España, á una sola, al Sr. Cánovas del Castillo. (Risas prolongadas y prolongados aplausos.)

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Teruel y el juez de primera instancia de Calamocha.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resumen de las resoluciones dictadas por este Ministerio referentes al personal de jueces de primera instancia y escribanos de actuaciones.

—Circular de la fiscalía del Tribunal Supremo, excitando el celo del ministerio público, respecto de la persecución de los delitos cometidos por medio de la prensa.

PRENSA DE MADRID

Con motivo de la cuestión de etiqueta ocurrida en Palacio el día del santo del rey D. Francisco de Asís, entre el Gobierno y los capitales generales, se han reunido éstos en casa del señor Conde de Cheste, habiendo asistido los señores Marqueses de la Habana y de Novaliches, el almirante Rubalcaba, los generales Jovellar y Martínez Campos, y el dueño de la casa.

Planteadas la cuestión por el señor Marqués de la Habana, convinieron todos en que había que procurar alguna resolución, si bien sobre el procedimiento se discutía.

Se trajeron á la memoria los incidentes de San Francisco el Grande, cuando las honras por los soldados de Logroño, y de la Capilla Real cuando el bautizo de la Infanta heredera.

Después de una larga discusión, en la que tomaron parte casi todos los asistentes, se acordó que en el día de hoy visitase el señor Conde de Cheste á S. M., en representación de sus compañeros, suplicándole se fije en la conveniencia y necesidad de que por la Mayordomía Mayor de Palacio, ó por otro conducto análogo, se expida una disposición que disipe toda duda, y que fije con claridad el puesto y preeminencias de las distintas clases y corporaciones del Estado.

Los artículos que publica nuestro colega *El Siglo*, hallamos la siguiente apreciación que se refiere á la ingratitud del Sr. Cánovas del Castillo, y con la cual estamos conformes:

«No conocemos nada más pequeño ni desatentado que la campaña que el Sr. Cánovas viene haciendo por medio de sus periódicos predilectos contra el hombre á quien *todo se lo debe*, absolutamente todo, menos la locuacidad sempiterna de que tanto abusa y de la cual ya nadie hace caso.»

Lo malo es que esta conducta á quien menos ha de lastimar es al Sr. Cánovas.

El Gobernador de la provincia, autorizado por la ley y especialmente por la última circular del Sr. Ministro de Fomento para corregir por sí mismo las faltas en que incurra la empresa del Norte, se ha limitado á dar cuenta de ellas á la Dirección general de Obras Públicas.

Ahora sólo falta que la Dirección eleve al Ministro las quejas, y el Ministro, en vista de ellas, redacte una nueva circular que de idénticos resultados que la que acaba de publicar, es decir, ninguno. Entre tanto el servicio sigue detestable; los trenes llegando con dos ó tres horas de retraso, y la empresa no cuidándose para nada del público.

Por lo visto el Sr. Gobernador de Madrid es una figura decorativa.

A *La Patria*: Hemos fijado la cantidad de 125 millones aproximadamente, pues bien sabemos que ésta no puede determinarse hasta que quede hecha la liquidación. Nuestra creencia, sin embargo, es que esa suma ha de aproximarse á 200 millones. Sabemos también que este asunto ha de resolverse en definitiva por las Cortes, y nada hemos dicho en contrario.

El Mundo Político cree que el general Martínez Campos es una pesadilla para el Sr. Cánovas del Castillo. A esto atribuye la guerra que los órganos del Presidente del Consejo hacen al referido general.

Opinamos que hay exactitud en este juicio, y sólo sentimos que el general no haya logrado infundir á todos sus enemigos el mismo miedo que inspira al Sr. Cánovas del Castillo.

NOTICIAS GENERALES

Anoche á las diez se suicidó, arrojándose desde el viaducto de la calle de Segovia, un joven de 26 años de edad, decentemente vestido y al cual se le encontró una papeleta de empeño de un mantel y una carta en que pedía á un amigo 40 rs. que necesitaba.

El juzgado de guardia, que se personó á los pocos momentos en la calle de Segovia, identificó el cadáver y dispuso su traslación al depósito.

El desgraciado suicida pertenecía á una buena familia y vivía en una casa de la calle de Segovia.

Por el Ministerio de Ultramar se piensa mejorar la condición de los registradores de la Propiedad de 3.ª y 4.ª clase de Cuba y Puerto-Rico, en atención á los escasos rendimientos de aquellos registros.

Ha solicitado licencia para pasar á Mula el Gobernador civil de la provincia de Murcia.

Hoy han estado en la Presidencia, conferenciando con el Sr. Cánovas, los Ministros de Fomento, Gracia y Justicia, Marina y Ultramar.

Esta conferencia ha tenido por objeto acordar con el Presidente los proyectos que mañana se han de presentar á la firma de S. M. el Rey.

Esta tarde han estado en Vista Alegre S. M. la Reina Isabel, acompañada de sus augustas hijas las Infantas Doña Paz y Doña Eulalia, y de la Marquesa de Altavilla.

S. M. el Rey y SS. AA. RR. la Infanta Doña Isabel, y los Duques de Montpensier y su hijo Don Antonio, han estado esta tarde en la Casa de Campo.

En el barrio de las Peñuelas han reñido dos sujetos, resultando uno de ellos muerto de un terrible garrotazo que le aplicó su contrincante.

El agresor fué conducido á la cárcel, y el muerto al depósito del Hospital General.

—Esta tarde era esperado en Palacio, por Su Majestad la Reina Isabel, el Sr. Montero Ríos.

—Los Duques de Montpensier permanecerán en Madrid hasta el día 11, no marchándose antes por querer pasar en ésta los días de S. M. la Reina Isabel, que son el domingo próximo.

—El Ayuntamiento de Béjar (Salamanca), ha hecho dimisión, por una cuestión surgida entre esta corporación y el Juez de primera instancia.

—S. M. el Rey saldrá uno de estos días para Toledo con objeto de inspeccionar la Escuela de Tiro y los colegios militares de aquella ciudad.

—Esta tarde se ha caído al patio de la casa calle de Lope de Vega, núm. 34, quedando muerto en el acto, un hombre que se hallaba pintando las maderas de una de las ventanas del cuarto tercero de dicha casa.

El juzgado de guardia se presentó en el sitio de la ocurrencia, disponiendo se trasladase el cadáver al depósito del Hospital General.

—Los Duques de Montpensier y su hijo D. Antonio han visitado esta tarde á la Infanta Cristina.

—Esta tarde estaban interrumpidas las líneas telegráficas que nos comunican con Francia, Portugal, Badajoz y Andalucía.

—A las diez y media de la mañana se ha caído de un cobertizo en que se hallaba trabajando en la calle de Toledo, núm. 68, un carpintero llamado Saturnino Bañeza Gonzalez, de 63 años de edad, infringiéndose dos heridas de consideración, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito, siendo inmediatamente trasladado al Hospital General en muy mal estado.

—En la calle de la Puebla ha sido herida en la cara, de alguna gravedad, una mujer por un sujeto con quien sostenía relaciones amorosas.

La herida ha sido curada en la Casa de Socorro, y el agresor conducido á disposición de los tribunales.

—Ayer tarde se ha cometido un robo en una buhardilla de la calle del Desengaño, números 9, 11 y 13, consistente en ropas y otros objetos.

—Esta madrugada se ha cometido un robo en la calle del Mediodía Grande, número 14, cuarto segundo, en ocasión de hallarse la dueña de la casa ausente, sin que se notara fractura en la puerta, ni en los baules donde se hallaba el dinero.

El robo ha consistido en una onza de oro en una pieza, veinte duros en plata, y un relicario esmaltado en negro.

Al reconocer el cofre donde se guardaban dichos objetos, se ha encontrado una respetable cantidad en billetes del Banco, y otra no menos despreciable cantidad en oro y plata, sin que á nada de esto hayan tocado los ladrones, que no han sido habidos.

El Juzgado de guardia entiende en el asunto.

—Esta mañana, en la taberna de la Costanilla de San Andrés, fué herido un sujeto en un hombro por otro que le acompañaba, declarando que fué casual la herida.

Curado en la Casa de Socorro, resultó ser grave.

—Hoy, á las diez, se ha verificado la vista de la denuncia de nuestro querido colega *La Mañana*. El fiscal de imprenta ha pedido treinta días de suspensión para el citado periódico. El defensor, señor Linares Rivas, ha pronunciado un elocuente discurso, más que nada jurídico, aunque matizado con algunos toques políticos valientes y de muy buen efecto.

¿Cómo, preguntaba el Sr. Rivas, ha podido denunciarse hoy un artículo que pasó sin novedad hace dos años? El fiscal de imprenta, en su celo exagerado, ha sufrido una lamentable equivocación. Ha denunciado una cosa por otra. En vez del artículo titulado *Los confesores de los reyes*, ha extendido las circulares de denuncia contra este oficio que aquí aparece como cuerpo de d. lito.

Después de otras varias consideraciones, terminó su defensa con un arranque de sentida energía, excitando al Tribunal de imprenta, único imparcial é independiente, para que juzgase y anatematizase los actos de cólera del Gobierno contra la prensa, que dignos son de duro anatema.

Ha solicitado para su defendido la absolución libre.

La concurrencia que ha presenciado la vista puede considerarse numerosa, dada la que generalmente acostumbra á asistir á esta clase de espectáculos.

La vista terminó á las once y media.

—La sesión de esta tarde en el Ayuntamiento, ha empezado á las dos y terminado á cerca de las cinco.

En ella se ha tratado de los asuntos puestos á la orden día y de que ya tienen noticia nuestros lectores, los cuales han sido aprobados con alguna ligera discusión.

Después se acordó la suspensión de la concesión del teléfono que solicitó D. Emilio Rotondo. La reforma de la tercera zona de ensanche. Se desestimó el recurso de alzada interpuesto por la Compañía del tranvía del barrio de Salamanca, y sobre aprobación del ramal de la Castellana al Hipódromo.

También se acordó pasara á la Comisión la proposición para que lo que haya de gastarse en festejos, se conceda á la Comisión de obras para que lo distribuya en jornales, aumentando los obreros de las vías públicas.

Y últimamente pasó á la Comisión de hacienda la proposición para que se disminuyan los gastos, hasta nivelarlos con los ingresos para ir enjugando el déficit, tomándose en consideración.

Últimas impresiones.

Consumatum est. La cruzada contra la prensa debía concluir con un golpe mortal contra esta institución, la más humana y más civilizadora de los tiempos modernos, y el golpe no se ha hecho esperar. El Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, D. Antonio de Mena y Zorrilla, acaba de dirigir á los Fiscales de las Audiencias una circular (que hoy ha publicado la *Gaceta*), diciéndoles: que los Fiscales de imprenta no cumplen sino á medias con su deber, porque «únicamente preocupados de inquirir las posibles infracciones de la ley especial... olvidan la obligación que el Ministerio fiscal en el fuero común les impone, y que es por lo tanto indispensable que los Promotores Fiscales y los Fiscales de las Audiencias suplan esta negligencia promoviendo la formación de procesos por todos aquellos delitos que no haya previsto la Ley de imprenta, y que se cometan por los periódicos.

Pero entre todos estos delitos, los que más merecen la atención del Jefe del Ministerio fiscal, son los de injuria y calumnia contra las autoridades, de tal modo definidos por el Sr. Mena y Zorrilla, que desde hoy no podrá hablarse de *inmoralidades administrativas* sin que el periódico se someta voluntariamente á una causa criminal en que su director

tendrá que dar fianza para no entrar en la cárcel, afianzar además el pago de costas, para librarse del embargo de bienes y aceptar por último las consecuencias y el papel de un delator de oficio, probando de una manera concreta y legal los hechos que denuncia.

Ya saben los periódicos á lo que se exponen, y ya saben las autoridades y funcionarios inmorales que nada tienen que temer de la publicidad ni de la censura de la prensa.

Tableau.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

Aden 4.—Ayer llegó á este puerto el vapor *Aurora*, de la línea de Filipinas, de los Sres. Olano, Larinaga y compañía, continuando su viaje felizmente.

Paris 5.—El *Diario Oficial* publica un decreto nombrando al Sr. Boucher Saint-Chaffaray, cónsul de Francia en Damasco, con el mismo cargo en Cádiz en reemplazo del Sr. Benedetti, á quien se declara cesante.

Paris 5.—Ha fallecido el popular compositor Offenbach. El maestro Offenbach nació en Colonia en 1819, y estaba casado con una señora española.

Constantinopla 5.—En la nota que la Puerta entregó ayer á los embajadores de las grandes potencias, declara que procurará decidir á los albaneses á que entreguen á Dulcino; pero en cambio, pide que se abandone la demostración naval.

Propone un nuevo trazado de la frontera griega; pero no comprende en él á Larissa, Melzovo y Jannina.

Ofrece realizar grandes reformas en el Asia Menor en el espacio de tres meses, y declara que hará también reformas en Europa, siempre que éstas no perjudiquen la integridad del territorio otomano.

Londres 5.—El periódico el *Daily News*, ocupándose de la nota entregada ayer por el Gobierno otomano á los embajadores de las potencias, dice que no contiene ninguna proposición razonable ni práctica, considerándola como un desafío á la autoridad de Europa.

Paris 5 (12:35 tarde).—Apertura de la Bolsa de hoy:

3 por 100 Interior español, 21 2/8.

Idem exterior, 21 5/8.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

La depresión que cruza el Continente, sigue marchando hacia Levante, y bajo su influencia continúan disminuyendo las presiones en el Norte y Centro. Igual accidente se presenta en el Mediodía bajo la acción muy enérgica de la depresión señalada en el Continente, África, y que cruza el Mediterráneo. Las lluvias y el mal tiempo persisten, y es probable que se hagan más intensas en el Sur y Oriente de España.

Ayer martes, la mayor presión, 763 milímetros, estaba circunscrita á Granada. La menor, 743, pasaba por Oviedo. Las curvas de nivel están orientadas de Noroeste á Sudeste, y las presiones decrecen hacia el litoral. Cielo cubierto y lluvioso en toda la Península. Viento del Noroeste: Mayor temperatura á las nueve de la mañana, 28 grados en Valencia. Menor 11, en, Salamanca. Máxima en Madrid, 20. Mínima, 12. Oleaje en el Océano. Tranquilo el Mediterráneo.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 6 DE OCTUBRE

ÚLTIMOS PRECIOS PUBLICADOS

VALORES DEL ESTADO	Al contado.	Fin de mes.
3 por 100 interior.....	22-30	22-50
3 por 100 exterior.....	22-40	00-00
2 por 100 amortizable interior.....	41-00	00-00
1.ª id. id. exterior.....	03-00	00-00
Sisas del Ayuntamiento.....	00-00	00-00
Obligaciones del empréstito Erlanger.....	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.....	99-00	00-00
Resguardos Caja de Depósitos.....	98-60	00-00
Banco Hipotecario. Cédulas al 7 por 100.....	80-00	00-00
Id. id. al 6 por 100.....	00-00	00-00
Billetes id. id. al 6 por 100.....	00-00	00-00
Obligaciones Banco y Tesoro, interior.....	100-25	00-00
Id. id. exterior.....	00-00	00-00
Obligaciones sobre renta de Aduanas.....	100-10	00-00
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	00-00	00-00
Obligaciones del mismo.....	00-00	00-00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Cuba.....	00-00	00-00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Cuba.....	92-50	00-00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Cuba.....		
ACCIONES DE CARRERAS GLE. 6 P. 100 ANUAL		
Emisión Abril 1850.....	00-00	00-00
Id. Agosto 1852.....	00-00	00-00
Id. Marzo 1853.....	00-00	00-00
Id. Julio 1856.....	00-00	00-00
Obras públicas.....	00-00	00-00
Obligaciones Ferro-carriles 2.000 rs.....	44-50	00-00
Id. de 20.000 rs.....	44-50	00-00
Id. de Alar á Santander de 2.000 rs.....	00-00	00-00
BANCOS Y SOCIEDADES DE CRÉDITO		
Banco de España.....	288-00	00-00
Tranvía de Estaciones y Mercados.....	00-00	00-00
Obligaciones del mismo.....	00-00	00-00

Desgraciadamente nuestros temores se van realizando. Los valores han descendido de una manera rápida, habiendo algunos, como las acciones de ferro-carriles, que han descendido uno y medio por ciento.

Dios quiera que no continúen por una pendiente tan resbaladiza, que á seguir por ese camino, se han de producir muchos desgracias á la liquidación, si es que algunos liquidan.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

APOLLO.—A las ocho y media.—Heliodora ó el amor enamorado.

ESPAÑOL.—A las nueve.—La jura en Sant Gadea.—El payo de centinela.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—[Al Santo]! [Al Santo]! Segundo acto de la misma.—El conde Patricio.—La canción de la Lola.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Jugar al escondite.—Música clásica.

LARA.—A las ocho y media.—Un modelo de suegras.—A gusto de todos.—La nodriza.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Sainete.—El que inventó la pólvora.—Segunda representación del extraordinario Ling-Looh.—Artistas para la Habana.—Baile.

FOLIES ARDERIUS.—A las ocho y media.—El siglo que viene.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Los dominós verdes.—[Ya somos tres]!—Negocio redondo.—A sangre y fuego.

MARTIN.—A las ocho y media.—Una víctima inocente.—Por un angel.—Picio y compañía.—Maruja.—Baile.

Imp. de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo 1.º

SANTO DEL DIA 7

San Marcos papa, y San Sergio y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de Santa Catalina de Sena, (Mesón de Paredes) donde continúa la novena de la virgen del Rosario, á las diez habrá Misa mayor; y por la tarde, á las cuatro y media, estación, rosario, sermón, novena, salve y reserva.

En el oratorio del Olivar continúa por la tarde, á las seis, la octava del Santísimo Sacramento, y dirá el sermón D. Sebastian Urrea.

En la parroquia de San Andrés la novena de la virgen del Pilar; á las seis de la mañana, habrá Misa cantada, (llamada de Infantes) y por la tarde, á las seis, en los ejercicios será orador D. Pompilio Diaz.

Continúa celebrándose en la parroquia de San José la novena de la virgen del Rosario, con Misa cantada, y por la tarde, ejercicios y sermón.

Visita de la Corte de Maria. — Nuestra Señora de la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

PELUQUERÍA DE MANUEL

SERVICIO ESMERADO



14, CARRERA DE SAN JERÓNIMO. 14

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.

BARATURA SIN IGUAL.

POR 20 AÑOS.

SALES DE TODAS CLASES.

SALES MARINAS VERDADERAS.

REAL PRIVILEGIO.

Preparadas de modo que disueltas en agua común dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR.

Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesitan para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA, Capellanes, 10, y Estacion de Atocha.

Dirigir pedidos, encargado del almacén La Esperanza, CAPELLANES, 10, MADRID.

10, CAPELLANES, 10

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA

GRANDES ALMACENES DE VINOS DE TODAS CLASES

10, CAPELLANES, 10

CONTINÚA LA LIQUIDACION

de todas las existencias del

GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

con grandes rebajas sobre los precios marcados.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

FRANCÉS Y CONTABILIDAD

POR LOS SRES. ROSA Y PARERA

Clases de noche

Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

ALMACEN DE PAPEL

18, LOBO, 18

El encargado D. Luis Gonzalez ofrece al público y á sus numerosos amigos, papel de las mejores clases que se fabrican en España, y un surtido de los que más se consumen del extranjero á precios sumamente económicos.

SE VENDE

Una máquina de vapor sistema Marinoni, propia para cualquier industria; su fuerza motriz es de cuatro caballos.

Para tratar de su venta dirigirse á la Plaza de la Paja, 10, imprenta.

OBRAS NUEVAS

OBSEQUIO A LOS SUSCRITORES

DE

LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

LUCIO TRÉLLEZ

Interesante novela de Ortega Munilla, que ha llegado en poco tiempo á su segunda edicion.

Su precio 2 pesetas; para nuestros suscritores 6 reales.

Viñetas del Sardinero.—La Noche Buena de La Cigarra. Coleccion amenisima de novelas, cuentos, artículos, descripciones y frases, por

ORTEGA MUNILLA

Su precio 10 reales; para nuestros suscritores 8 reales. Para adquirir estas obras los suscritores de Madrid pueden hacerlo por medio de nuestros repartidores.

Los de provincias haciendo el pedido á la Administracion de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, 42.

EL BIGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO

POR JAVIER DE MONTEPIN

(Continuacion).

—¿Cuál?

—Una carta.... una carta escrita por mi madre á la hora en que iba á morir.

—¿La llave del secreto debe estar ahí?—pensó al punto Hilda; luego preguntó:

—¿Para quién es esa carta?

Para Felipe de Orleans, Regente de Francia, es una cosa extraña, ¿no es verdad?

—¿Extraña! ¿por qué? Tu madre era una gran señora, ella puede haber conocido al Duque de Orleans en otro tiempo.

—Es posible. «Tú preguntará por el Marqués de Thiangas, me añadió ella, tú le dirás que quieres ver al Regente, que eres la hija de la Condesa de Saint-Gildas, y las puertas del Palacio Real se abrirán al punto delante de ti.» ¿Que piensas tú de esto, hermana mia?

—¿Yo? nada. ¿Qué quieres tú que yo piense? ¿Y tú no sospechas de lo que podrá decir esa carta?

—No, no tengo la más remota idea.

—Yo lo habia adivinado,—se dijo Viola.—El secreto está ahí, y este secreto ella lo ignora.

—¡Oh! Si mi madre se hubiese engañado?—repuso Diana.—¿Si esa carta no produjese el efecto que ella esperaba!

—Lo cual sabrás mañana al entregarla.

—¿Mañana? No, yo no quiero esperar hasta mañana. Ahora mismo voy al Palacio Real.

—¿Estás soñando?—exclamó Viola.—Son casi las diez de la noche.

—¿Qué importa? El Palacio Real está muy cerca.

—Ese paso seria inútil. El Regente, yo me acuerdo, parte al amanecer para San German. El no acordará audiencia ántes de una semana.

—Razon de más para presentarme esta noche. Yo no veré al Regente, lo sé; pero veré al Marqués de Thiangas, y la impresion producida en él por el nombre de mi madre me dirá claramente lo que yo puedo esperar.

—Las calles de Paris son peligrosas durante la noche. Una joven corre el riesgo de ser insultada. Tú no puedes salir sola.

—Un criado de esta hosteria me acompañará.

—Triste proteccion para la señorita de Saint-Gildas.

—No tengo otra.

—Te ofrezco una. Un gentilhombre que me sirve de escudero te conducirá cerca del Marqués de Thiangas.

—Acepto de buena gana. ¿Pero dónde está ese hombre?

—Muy cerca de aquí. Voy á prevenirle mientras tú repasas el órden de tu tocado; porque es preciso no olvidar que tú vienes de camino, y que los grandes perdonan difícilmente ciertas negligencias que les parecen faltas de respeto.

—Tienes razon... soy tan poco coqueta...

—Quizás porque estás bien segura de ser siempre encantadora.

Diana se desholo de su capuchon, se situó delante de un espejo y destrenzó su magnífica cabellera rubia, que se esparció sobre sus espaldas como una movible onda de oro.

En tanto que se peinaba, Viola tomó un lápiz, una hoja de papel, y trazó rápidamente las siguientes líneas, entrecortadas, incoherentes, pero lo bastante claras para ser comprendidas.

III

ASECHANZA

«Tú cuentas con el apoyo de algunos rufianes, escribía Viola, es preciso que te sirvas de ellos. Tres ó cuatro de éstos irán inmediatamente á apostarse en la calle, y te atacarán, así como á la joven que vas á conducir al Palacio Real.

«Tú aparentarás defenderla, no cediendo sino al número y fingiéndote herido. La joven arrebatada de tus brazos, será conducida con precaucion á un lugar seguro y conocido de tí. Tan pronto como hayas tomado tus medidas y dado tus órdenes, sube para recibir las mías.»

Escritas estas líneas, y el papel plegado en forma de carta y debidamente cerrado, Viola sonó una campanilla y fué á esperar á Gimblette en el umbral. Ella le dió el billete en voz baja diciéndole:

—Esta carta á M. Lamel, en seguida.

La comision se despachó al instante.

Cinco minutos más tarde, el Lince, Hilo de Acero, Cupido y Lorient, iban á ponerse de acecho en el ángulo de una de las numerosas calles que desembocaban en la de San Honorato.

Después de haberlos visto salir, Gerardo de No-

yal subió al primer piso y llamó en el número 7, cuya puerta le fué abierta el punto.

—Sed bien venido, caro Conde,—le dijo Viola,—y gracias por no haberos hecho esperar.

—Bien sabeis, señora,—replicó Gerardo,—que vuestros menores deseos son órdenes para mí. ¿En qué voy á tener el gusto de poder seros útil?

Viola señaló á Diana, que se mantenía de pie dispuesta á partir.

—Conde,—repuso ella,—os presento á la señorita de Saint-Gildas, mi mejor amiga... Un negocio de la más alta importancia la llama esta noche al Palacio Real, y he pensado que tengais la cortesía de ofrecerla vuestro brazo y vuestra proteccion hasta allí.

—Me consideraré dichoso con hacerlo así,—respondió Gerardo inclinándose.

—Vos conocéis perfectamente, así lo creo, al Marqués de Thiangas, capitán de los guardias de su Alteza,—prosiguió Viola.

—Sí señora.

—Pues seréis doblemente útil á la señorita de Saint-Gildas haciéndola obtener de M. de Thiangas una audiencia inmediatamente, que sin vos le seria casi rehusada.

—Haré cuanto esté á mi alcance.

—No olvidéis tu carta, Diana,—dijo Viola á la huérfana.

Diana puso la mano sobre su pecho y respondió:

—¿La tengo aquí!

Por fin la engañada niña abrazó á su hermana de leche y dejó la habitacion seguida de Gerardo que, al salir, cambió con Viola una mirada de inteligencia.

Esta última, tan pronto como el ruido de los pasos se hubo perdido en la escalera, abrió la ventana que daba á la calle de San Honorato y se apoyó sobre su antepecho.

—No veré nada, puesto que todo está oscuro,—se dijo ella,—pero escucharé el choque de las espadas.

El plan de Viola Reni era bien sencillo, y su resultado parecia satisfactorio.

¿Qué se proponia? Desde luego y ante todo, impedir á Diana de Saint Gildas el llegar hasta el Regente y darle la carta escrita por la Condesa á su última hora, carta que diria sin duda alguna: «Hé aquí nuestra hija... ella no tiene en el mundo quien vele por ella. Protegedla.» Después, queria

asegurarse el triunfo de presentar á Felipe de Orleans su hija que conceptuaba perdida.

Debutar así en el Palacio Real, era un golpe maestro, asentar su crédito sobre inquebrantables bases, y ganar á la vez gloria y provecho.

Luego, para obtener este doble y brillante resultado, ¿qué era preciso? Arrebatár á Diana por manos desconocidas, secuestrarla durante algunos días, y hacerla reaparecer de repente, cuando su presencia fuese necesaria.

La emboscada preparada por las órdenes terminantes de Viola Reni permitirian infaliblemente realizar estas combinaciones ingeniosas.

Ya en la calle Diana y Gerardo, la huérfana marchaba tan de prisa que el caballero Noyal se veía obligado á alargar el paso. Ella le arrastraba literalmente.

La calle de San Honorato que seguian ambos personajes, se hallaba lúgubre y desierta.

Una especie de húmeda neblina hacía la oscuridad más completa. El fondo de la calle se asemejaba á un largo y negro corredor, en el que brillaban de distancia en distancia algunas manchas lúcidas producidas por los reverberos.

Diana y Gerardo se iban á cada paso aproximando al sitio donde el Lince habia emboscado sus acompañantes. Gerardo, viendo, ó más bien adivinando una forma negra que se destacaba en el ángulo de esta calle, se puso á hablar en voz alta, á fin de prevenir á los bandidos de su proximidad.

Este aviso fué comprendido, porque en el momento que el gentilhombre y la dama llegaron á dicho punto, cuatro hombres salieron precipitadamente y le obstruyeron el paso.

—Dejadnos continuar nuestro camino!—les gritó Gerardo, que sentia á Diana palpitante refugiarse detras de él.

Una risotada de los cuatro bandidos fué la sola respuesta que él obtuvo.

—Estais borrachos?—dijo el gentilhombre.—Sin una grave perturbacion de los sentidos no me obligaríais á ordenaros que me dejáseis pasar.

—¿Y si no consintieramos?—preguntó el Lince.

—Pasaría á la fuerza.

—Uno contra cuatro!—dijo uno de los bandidos con una risa brutal.—Por vida del diablo!... Seria curioso de ver...

(Se continuará)